

Respuesta a un reto

[Carlos Westendorp](#)

La vocación del nuevo Centro Internacional de Toledo para la Paz es contribuir decisivamente a la prevención y resolución de conflictos.

La paz es un bien social superior que, por la frecuencia con que es conculcado, necesita de una especial protección. La sociedad civil reclama con insistencia creciente, y con notorio éxito, un papel cada vez más activo en su salvaguarda de la paz. La ciudadanía, como ha puesto en evidencia la guerra de Irak, hace tiempo que dejó de desentenderse de conflictos que antaño podían verse como ajenos y que hoy siente propios y se organiza en instancias no gubernamentales, con objeto de hacerse oír, influir en sus autoridades e incluso participar activamente en la desactivación de los conflictos.

Ha sido muy recientemente cuando los españoles han tomado conciencia de que su contribución a operaciones multilaterales trasciende el ámbito de los diplomáticos y los gobiernos, para pasar a dominar los debates de la sociedad civil. FRIDE y la Fundación José Ortega y Gasset acaban de crear –con el copatrocinio del Ministerio de Asuntos Exteriores, la Junta de Castilla-La Mancha y el Ayuntamiento de Toledo– el Centro Internacional de Toledo para la Paz. Es la primera organización independiente y sin fines de lucro en nuestro país con vocación de contribuir decisivamente a la prevención y resolución de conflictos.



Unidos por la paz: palestinos e israelíes rechazan el muro cerca de Jerusalén en febrero.

Todas sus actividades estarán orientadas a dar respuesta, desde la sociedad civil, al desafío de las perturbaciones de la paz. La investigación y análisis que realice tendrán siempre el foco puesto sobre la generación en tiempo real de opciones políticas y recomendaciones para que los diferentes actores estén mejor pertrechados para prevenir o resolver el conflicto. Asimismo, por iniciativa propia o a instancia de las partes en un conflicto u otros actores concernidos por el mismo, emprenderá acciones de mediación o de diplomacia de segunda vía (*second track diplomacy*), en o fuera del terreno del conflicto, que complementen la vía gubernamental.

Existe ya en marcha un proyecto de estas características, The Gaza Disengagement Project, consistente en sentar en torno a una mesa a representantes muy cualificados de la sociedad civil israelí y palestina, así como a terceras partes interesadas, con objeto de proponer un modelo de gobernabilidad de la franja de Gaza, tras la anunciada retirada de Israel.

Y, finalmente, el centro de Toledo desarrollará labores de formación profesional, dirigidas a aquellas personas que puedan jugar algún papel en la prevención de conflictos, gestión de crisis o de mantenimiento de la paz.

La vocación del nuevo Centro Internacional de Toledo para la Paz es contribuir decisivamente a la prevención y resolución de conflictos. [Carlos Westendorp](#)

La paz es un bien social superior que, por la frecuencia con que es conculcado, necesita de una especial protección. La sociedad civil reclama con insistencia creciente, y con notorio éxito, un papel cada vez más activo en su salvaguarda de la paz. La ciudadanía, como ha puesto en evidencia la guerra de Irak, hace tiempo que dejó de desentenderse de conflictos que antaño podían verse como ajenos y que hoy siente propios y se organiza en instancias no gubernamentales, con objeto de hacerse oír, influir en sus autoridades e incluso participar activamente en la desactivación de los conflictos.

Ha sido muy recientemente cuando los españoles han tomado conciencia de que su contribución a operaciones multilaterales trasciende el ámbito de los diplomáticos y los gobiernos, para pasar a dominar los debates

de la sociedad civil. FRIDE y la Fundación José Ortega y Gasset acaban de crear –con el copatrocinio del Ministerio de Asuntos Exteriores, la Junta de Castilla-La Mancha y el Ayuntamiento de Toledo– el Centro Internacional de Toledo para la Paz. Es la primera organización independiente y sin fines de lucro en nuestro país con vocación de contribuir decisivamente a la prevención y resolución de conflictos.



Unidos por la paz: palestinos e israelíes rechazan el muro cerca de Jerusalén en febrero.

Todas sus actividades estarán orientadas a dar respuesta, desde la sociedad civil, al desafío de las perturbaciones de la paz. La investigación y análisis que realice tendrán siempre el foco puesto sobre la generación en tiempo real de opciones políticas y recomendaciones para que los diferentes actores estén mejor pertrechados para prevenir o resolver el conflicto. Asimismo, por iniciativa propia o a instancia de las partes en un conflicto u otros actores concernidos por el mismo, emprenderá acciones de mediación o de diplomacia de segunda vía (*second track diplomacy*), en o fuera del terreno del conflicto, que complementen la vía gubernamental.

Existe ya en marcha un proyecto de estas características, The Gaza Disengagement Project, consistente en sentar en torno a una mesa a representantes muy cualificados de la sociedad civil israelí y palestina, así como a terceras partes interesadas, con objeto de proponer un modelo de gobernabilidad de la franja de Gaza, tras la anunciada retirada de Israel.

Y, finalmente, el centro de Toledo desarrollará labores de formación profesional, dirigidas a aquellas personas que puedan jugar algún papel en la prevención de conflictos, gestión de crisis o de mantenimiento de la paz.

Centro Internacional de Toledo para La Paz

Shlomo Ben Ami vicepresidente

Nabil Shaath vicepresidente

Carlos Westendorp vicepresidente

Patronato:

Antonio Garrigues (presidente), Diego Hidalgo, Gregorio Marañón, José María Barreda, Miguel Ángel Moratinos y José Manuel Molina.

C/ Felipe IV, 5. 28014 Madrid.

Tel. 915 23 74 52

E-mail:

toledopeace@toledopeace.org

Carlos Westendorp ha sido ministro de Asuntos Exteriores y Alto Representante de la comunidad internacional en Bosnia-Herzegovina.

Fecha de creación

11 septiembre, 2007